

Cantar Primero - Destierro del Cid

1- El Cid convoca a sus vasallos; éstos se destierran con él.
Adiós del Cid a Vivar.

A los que conmigo vengan que Dios les dé muy buen pago;
También a los que se quedan contentos quiero dejarlos.
Habló entonces Álvar Fáñez, del Cid era primo hermano.
"Con vos nos iremos, Cid, por yermos y por poblados;
no os hemos de faltar mientras que salud tengamos,
y gastaremos con vos nuestras mulas y caballos
y todos nuestros dineros y vestidos de paño,
siempre querremos serviros como leales vasallos".
Aprobación dieron todos a lo que ha dicho don Álvaro.
Mucho que agradece el Cid aquello que ellos hablaron.
El Cid sale de Vivar, a Burgos va encaminado,
allí deja sus palacios yermos y desheredados.
Los ojos de Mío Cid mucho llanto van llorando;
hacia atrás vuelve la vista y se quedaba mirándolos.
Vio como estaban las puertas abiertas y sin candados,
vacías quedan las perchas ni con piel ni con mantos,
sin halcones de cazar y sin azores mudados.
Y habló, como siempre habla, tan justo y tan mesurado:
"¡Bendito seas, Dios mío, Padre que estás en lo alto!
Contra mí tramaron esto mis enemigos malvados.

2 - Agüeros en el camino de Burgos

Ya aguijan los caballos, ya les soltaron las riendas.
Cuando salen de Vivar ven la corneja a la diestra,
pero al ir a entrar en Burgos la llevaban a su izquierda.
MoviÓ Mío Cid los hombros y sacudió la cabeza:
"¡Ánimo, Álvaro Fáñez, ánimo, de nuestras tierras nos echan
pero cargados de honra hemos de volver a ella!"

Marca la opción correcta sobre tirada 1 y 2 del Canto Primero: El destierro

- 1- El Cid les avisa a sus hombres: a- no tiene dinero para pagarles
b- quiere viajar solo c- es una trampa
- 2- Álvaro Fáñez responde al Cid: a- no podemos seguirte al destierro, Cid
b- iremos con vos y seremos tus vasallos c- no dejaremos nuestras tierras.
- 3- El Cid culpa por su destierro: a - a su esposa b- A Álvaro Fáñez
c- sus enemigos malvados.
- 4- El Cid cree que la corneja que él vio volando significa: a- mala suerte
b- buena suerte y honor c- no cree en la suerte

Cantar Primero - Destierro del Cid

3- El cid entra a Burgos

Ya por la ciudad de Burgos el Cid Ruy Díaz entró;
sesenta pendones lleva detrás el Campeador.
Todos salían a verle, niño, mujer y varón,
a las ventanas de Burgos mucha gente se asomó.
¡Cuántos ojos que lloraban de grande que era el dolor!
Y de los labios de todos sale la misma razón:
“¡Qué buen vasallo sería si tuviese buen señor!”.

4- Nadie hospeda al Cid. Solo una niña le dirige la palabra para mandarle alejarse. El Cid se ve obligado a acampar fuera de la población, en la glera.

De grado le albergarían, pero ninguno lo osaba,
que a Ruy Díaz de Vivar le tiene el rey mucha saña.
La noche pasada a Burgos llevaron una real carta
con severas prevenciones y fuertemente sellada
mandando que a Mío Cid nadie le diese posada,
que si a alguno se la da sepa lo que le esperaba:
sus haberes perdería, más los ojos de la cara,
y además se perdería salvación de cuerpo y alma.
Gran dolor tienen en Burgos todas las gentes cristianas
de Mío Cid se escondían: no pueden decirle nada (...).

Marca la opción correcta sobre la tirada 3 y 4 del Canto Primero: El destierro

5- Cuando el Cid y sus hombres llegan a Burgos:

- a- la gente sale a festejar a las calles b- la gente llora desde las ventanas
c- la gente les grita y les tira verduras podridas

6- Solamente le responde al Cid: a- el sacerdote del pueblo

- b- la dueña de la posada c- una niña asustada

7- Nadie en Burgos hospedaría al Cid porque: a - fueron amenazados por el rey

- b- el Cid era un hombre malvado c- la gente de Burgos tenía envidia del Cid.

8- El Cid y sus hombres acamparon: a- en Burgos b- en Vivar

- c- en las afueras de Burgos

Cantar Primero - Destierro del Cid

*15- Los monjes de Cardeña reciben al Cid.
Jimena y sus hijas llegan ante el desterrado.*
A la puerta llaman: todos saben que el Cid ha llegado.
¡Dios, qué alegre que se ha puesto ese buen abad don Sancho!
Con luces y con candelas los monjes salen al patio.
"Gracias a Dios, Mio Cid, le dijo el abad don Sancho,
puesto que os tengo aquí, por mí seréis hospedado".
Esto le contesta entonces Mio Cid el bienhadado:
"Contento, de vos estoy y agradecido, don Sancho,
prepararé la comida mía y la de mis vasallos.
Hoy que salgo de esta tierra os daré cincuenta marcos,
si Dios me concede vida os he de dar otro tanto.
No quiero que el monasterio por mí sufra ningún gasto.
Para mi esposa Jimena os entrego aquí cien marcos;
a ella, a sus hijas y damas podréis servir este año.
Dos hijas niñas os dejo, tomadlas a vuestro amparo.
A vos os las encomiendo en mi ausencia, abad don Sancho,
en ellas y en mi mujer ponedme todo cuidado.
Si ese dinero se acaba o si os faltare algo,
dadles lo que necesiten, abad, así os lo mando.
Por un marco que gastéis, al convento daré cuatro".
Así se lo prometió el abad de muy buen grado.
Ved aquí a doña Jimena, con sus hijas va llegando,
a cada una de las niñas la lleva una dama en brazos.
Doña Jimena ante el Cid las dos rodillas ha hincado.
Llanto tenía en los ojos, quísole besar las manos.
Le dice: "Gracias os pido, Mio Cid el bienhadado.
Por calumnias de malsines del reino vais desterrado".

Marca la opción correcta sobre la tirada 15 del Canto Primero: El destierro

- 9- El Cid llega al monasterio con sus hombres : a- es hospedado por el abad Sancho
b- nadie los quiere hospedar c- encontraron muertos a los sacerdotes
- 10- El Cid le da al abad Sancho: a- las escrituras de sus tierras y propiedades
b- una carta del rey c- cien marcos para las necesidades de la esposa y las hijas del Cid.
- 11- El Cid pide al abad: a - dinero para su viaje b- que cuide a sus hijas y su esposa
c- la muerte de sus enemigos malvados.
- 12- Doña Jimena y las niñas llegan hasta el Cid:
a- Jimena reprocha al Cid por el destierro b- lo abandona para ser monja
c- Jimena llora y se pone de rodillas ante el Cid

Cantar Primero - Destierro del Cid

16 - Jimena lamenta el desamparo en que queda la niñez de sus hijas.

El Cid espera llegar a casarlas honradamente.

"¡Merced os pido, buen Cid, noble barba tan crecida!

Aquí ante vos me tenéis, Mío Cid, y a vuestras hijas,
de muy poca edad las dos y todavía tan niñas.

Conmigo vienen también las damas que nos servían.

Bien veo, campeador, que preparáis vuestra ida;

tenemos que separarnos estando los dos en vida.

¡Decidnos lo que hay que hacer, oh Cid, por Santa María!"

(...) Llanto le asoma a los ojos y muy fuerte que suspira.

"Es verdad, doña Jimena, esposa honrada y bendita,

tanto cariño os tengo como tengo al alma mía.

Tenemos que separarnos, ya lo veis, los dos en vida;

a vos os toca quedaros, a mí me toca la ida.

¡Quiera Dios y con Él quiera la Santa Virgen María

que con estas manos pueda aún casar nuestras hijas

y que me quede ventura y algunos días de vida

para poderos servir, mujer honrada y bendita!"

27 - El Cid acampa sobre Alcocer

Todo el otero ha ocupado, allí sus tiendas armaba;

unas las pone en la sierra, otras junto al río planta.

Mío Cid Campeador que en buen hora ciñó espada

alrededor del otero y muy cerca ya del agua

hacer un foso muy hondo a sus varones mandaba,

así no podrán los moros sorprenderlos a mansalva

y además les da a entender que el Cid allí se quedaba.

28 Temor de los moros

Por todas aquellas tierras fue la noticia volando

de que el Cid Campeador junto a Alcocer ha acampado

que a tierras de moros vino y deja de cristianos;

los campos que estaban cerca no se atreven a labrarlos.

Muy alegres que se ponen Mío Cid y sus vasallos;

el castillo de Alcocer tributo les ha pagado.

Marca la opción correcta sobre las tiradas 16, 27 y 28 del Canto Primero: El destierro

13- El Cid le dice a su esposa Jimena: a- ustedes se quedan en el convento y yo me voy

b- pediré ayuda a los nobles c- iré con mis hombres a destruir el castillo del rey

14- El Cid y sus hombres: a- viajaron al reino de Portugal

b- llegaron a África c- acamparon en Alcocer cerca del río.

15- El Cid logra en tierra de los moros: a- que lo nombren rey

b- tener moros como esclavos c- que el castillo de Alcocer le pague tributo.

Cantar Primero - Destierro del Cid

29 El Campeador toma a Alcocer mediante un ardid
Esa gente de Alcocer al Cid ya le daba parias
y los de Terror y Ateca también ya se las pagaban
a los de Calatayud esto muy mal les sentaba.
Allí Mio Cid estuvo por más de quince semanas.
Cuando ve el Campeador que alcocer no se entregaba
un ardid se le ha ocurrido y fue a hacerlo sin tardanza:
las tiendas manda quitar, deja una sola plantada,
y se va jalón abajo, con bandera desplegada,
todos con loriga puesta y ceñidas las espadas:
taimado es el Cid y quiere tenderles una celada.
Los de Alcocer que lo vieron ¡Dios, y cómo se alababan!
"Ya se le ha acabado al Cid todo el pan y la cebada.
Cargados van con las tiendas, una sola queda alzada.
A guisa de derrotado el Campeador se marcha,
vamos a asaltarle ahora, sacaremos gran ganancia,
que, si no, los de Terror para ellos han de tomarla". (...)
Para salir de Alcocer mucha prisa que se daban
Cuando el Cid ya los vio fuera hace como que se escapa.
Jalón abajo corría, muy en desorden andaba.
Decían los de Alcocer: "¡Ay, que el botín se nos marcha!" (...)
Mío Cid Campeador hacia atrás volvió la cara,
vio que entre ellos y el castillo un gran espacio quedaba,
manda volver la bandera y a gran prisa espoleaban.
"¡Heridlos, mis caballeros, sin temor, el Cid gritaba,
que con la ayuda de Cristo nuestra será la ganancia!".
Ya vuelven todos revueltos por medio de la llanada.
¡Dios, qué grande era el gozo de todos esa mañana!
Mío Cid con Álvar Fáñez adelante cabalgaba,
tienen muy buenos caballos que a su voluntad andaban,
ya entre el castillo y los moros los dos guerreros entraban.
Los vasallos de Mío Cid sin piedad sus golpes daban,
en poco más de un momento a trescientos moros matan.
Con muy grandes alaridos los que estaban en emboscada
para adelante salían, hacia el castillo tornaban,
con las espadas desnudas a la puerta se paraban.
Ya van llegando los suyos, la batalla está ganada.
Ved cómo el Cid conquistó Alcocer por esta maña.

Marca la opción correcta sobre la tirada 29 del Canto Primero: El destierro

16- El Cid conquistó Alcocer: a- con un engaño b- con la llegada del ejército de Marruecos

17- Los moros, al ver que el Cid levantaba campamento: a- creyeron la mentira

b- Desconfiaron del Cid c- hicieron una fiesta en Alcocer.

18- El Cid dice que reciben la ayuda de: a- Buda b- Cristo c- Ganesha

Cantar de Mío Cid: Canto Primero Destierro - Canto Segundo Bodas (fragmentos)

Cantar Primero - Destierro del Cid

30 - La seña del Cid ondea sobre Alcocer

Pedro Bermúdez llegó con la bandera en la mano
y en el castillo la planta, allá en el sitio más alto.
Habla entonces Mío Cid, Ruy Díaz el bienhadado:
"¡Gracias al Señor del cielo, gracias a todos sus santos,
mejor vivienda tendremos ahora dueños y caballos!" (...)

40 - Minaya ve cumplido su voto. Botín de la batalla.

El Cid dispone un presente para el rey.

(...) Van volviendo los guerreros de Mío Cid bienhadado;
andaba el Campeador montado en su buen caballo,
la cofia lleva fruncida, su hermosa barba mostrando,
echada atrás la capucha y con la espada en la mano.
A sus guerreros miraba, que ya se van acercando.
"Gracias al Dios de los cielos, Aquel que está allí en alto,
porque batalla tan grande nosotros la hemos ganado."
El campamento morisco los del Cid le saquearon,
armas, escudos, riquezas muy grandes se han encontrado.
Los hombres de Mío Cid que en el campamento entraron
se encuentran, de los moriscos, con quinientos diez caballos.
¡Gran alegría que andaba por entre aquellos cristianos!
Al ir a contar sus bajas tan solo quince faltaron.
Tanto oro y tanta plata no saben dónde guardarlo
enriquecidos están todos los cristianos
con aquel botín tan grande que se habían encontrado.
Los moros que los servían al castillo se tornaron
y aún mandó el Campeador que les regalaran algo.
Gran gozo tiene Ruy Díaz, con él todos sus vasallos.
Repartir manda el dinero y aquellos bienes ganados,
en su quinta parte al Cid tocáronle cien caballos.
¡Dios, y qué bien que pagó Mío Cid a sus vasallos,
a los que luchan a pie y a los que luchan montados! (...)
"Oídme, Álvar Fáñez Minaya, vos que sois mi diestro brazo:
Para que se sepa allí, quiero a Castilla mandaros
con nuevas de esta batalla que a moros hemos ganado.
Al rey don Alfonso, al rey que de Castilla me ha echado
quiero hacerle donación de treinta buenos caballos,
cada uno con su silla, todos muy bien enfrenados,
todos con sendas espadas de los arzones colgando."
Dijo Álvar Fáñez: "Yo lo haré de muy buen grado."

Marca la opción correcta sobre las tiradas 30 y 40 del Canto Primero: El destierro

19- La bandera del Cid es colocada en Alcocer por: a- Álvar Fáñez b- Pedro Bermúdez

20- El Cid, cuando repartió el botín de la conquista: a- fue generoso con sus vasallos

b- tomo todo el botín para sí mismo c- devolvió el botín a los moros

21- Cid envía a Álvar Fáñez: a- a Marruecos b- a Castilla a llevar un regalo al rey Alfonso.

Cantar de Mio Cid: Canto Primero Destierro - Canto Segundo Bodas (fragmentos)

Cantar Segundo - Bodas de las hijas del Cid

82 - 1ra parte: Discurso de Minaya al rey. Envidia de Garci Ordóñez.

"Merced, nuestro rey Alfonso, por amor del Creador.
Estas manos os las besa Mío Cid el luchador,
que le hagáis merced, os pide, válgaos el Creador.
Los pies os besa y las manos cual cumple a tan gran señor.
Vos, rey, le habéis desterrado, le quitasteis vuestro amor,
pero aunque está en tierra extraña el Cid su deber cumplió,
a esos pueblos que se llaman Jérica y Onda ganó,
Almenar ha conquistado, Murviedro, que es aún mayor,
a Cebolla gana luego y el pueblo de Castejón,
Peña Cadiella, la villa que está en un fuerte peñón;
con todas estas ciudades ya de Valencia es señor.
Obispo hizo por su mano Mío Cid Campeador,
cinco batallas campales libra y todas las ganó.
Grandes fueron las ganancias que le ha dado el Creador,
aquí tenéis las señales, la verdad os digo yo.
Estos cien gruesos caballos buenos corredores son,
de ricos frenos y sillas todos llevan guarnición,
Mío Cid, señor, os ruega que los toméis para vos,
que es siempre vuestro vasallo y os tiene por señor."
Alzó la mano derecha el rey y se santiguó:
"De estas ganancias tan grandes que logró el Campeador,
por San Isidro bendito, me alegro de corazón,
me alegro de las hazañas que hace el Cid Campeador
y recibo estos caballos que me manda en donación".
Se alegró el rey, pero al conde Garci Ordóñez le pesó:
"Parece que en tierra mora ya no hay hombres de valor
cuando tanto hace y deshace Mío Cid Campeador."
Dijo el rey: "Conde García, no sigáis hablando, no;
de todos modos el Cid mejor me sirve que vos".

Marca la opción correcta sobre la tirada 82 (1ra parte) del Canto Segundo: Bodas de las hijas del Cid

- 22- Álvaro Fáñez besa las manos del rey en nombre del Cid porque: a- el Cid estaba enfermo
b- era el vasallo que representaba al Cid c- porque Álvaro Fáñez admiraba al rey.
- 23- El Cid fue desterrado por el rey Alfonso y su actitud fue: a- quiso convertirse en rey de los moros
b- hizo alianza con los jefes moros c- conquistó pueblos para el rey Alfonso como su vasallo
- 24- El Cid envía al rey Alfonso de regalo con Minaya: a- cien caballos b- cien cofres de oro.
- 25- El rey le respondió al conde Garci Ordóñez: a- sos mi brillante servidor, querido Garci Ordóñez
b- el Cid me sirve mejor que vos c- Ni el Cid ni vos son vasallos dignos de mi reino.

Cantar de Mio Cid: Canto Primero Destierro - Canto Segundo Bodas (fragmentos)

Cantar Segundo - Bodas de las hijas del Cid

82 - 2da parte El rey perdona a la familia del Cid. Los infantes de Carrión codician las riquezas del Cid.

Entonces habla Minaya, el esforzado varón:
"Merced os demanda el Cid, que si os place, señor,
a su esposa y a sus hijas deis vuestro permiso vos
para salir del convento en donde el Cid las dejó
e ir a Valencia a juntarse con el Cid Campeador".
Entonces contesta el rey: "Pláceme de corazón.
mientras vayan por mis reinos les daré manutención;
guárdenlas todos de mal, de afrenta y de deshonor.
Cuando a la frontera lleguen esas damas cuidad vos
de servir las cual se debe, e igual el Campeador.
Ahora, guardias y mesnadas, escuchad con atención:
No quiero que pierda nada Mío Cid Campeador,
a todos los caballeros que le tienen por señor
lo que yo les confisqué hoy se lo devuelvo yo,
aunque sigan con el Cid no pierdan su posesión,
seguros estén del daño o mal en toda ocasión;
esto lo hago porque siempre sirvan bien a su señor".
Álvar Fáñez de Minaya al rey las manos besó.
Sonríese don Alfonso. ¡Dios, qué hermosamente habló!
"Aquellos que quieran irse con el Cid Campeador
venia les doy, váyanse en gracia del Creador.
Más ganaremos con esto que con otro desamor."
Oíd lo que hablan aparte los infantes de Carrión:
"Mucho cunden las hazañas de este Cid Campeador,
en casarnos con sus hijas ganaríamos los dos,
pero vergüenza tenemos de decirlo, porque no
es el suyo buen linaje para Condes de Carrión". (...)

Marca la opción correcta sobre la tirada 82 (2da parte) del Canto Segundo: Bodas de las hijas del Cid

- 26- Minaya le pide al rey a- el perdón del Cid y sus hombres b- la liberación del Cid como vasallo
c- Permiso para salir del reino para la esposa y las hijas del Cid
- 27- El rey Alfonso le concede al Cid: a- el título de conde b- el perdón al Cid y a sus hombres
- 28- El rey Alfonso también les concede: a- la devolución de sus posesiones b- tesoros mágicos.
- 29- Los infantes de Carrión quieren casarse con las hijas del Cid: a- se enamoraron de las chicas
b- codician las riquezas del Cid c- les permitiría tener un título de nobleza más alto.
- 30- Los infantes de Carrión creen que las hijas del Cid: a- serían esposas apropiadas para ellos
b- no tienen el linaje de nobleza acorde al de Conde de Carrión